

La Pastoral del Noroeste a examen:

«3.900 niños y jóvenes en catequesis y sólo 240 adultos en catecumenados»

El Consejo Arciprestal de Gáldar se ha reunido en dos ocasiones y en fechas recientes para evaluar el curso pastoral. Las Parroquias han coincidido en la valoración general: sólo se han dado pequeños pasos en los objetivos prioritarios trazados y propuestos para la Diócesis. La decisión, cara al próximo curso pastoral, ha sido unánime: mantener los mismos objetivos. Pero vayamos por partes en el análisis.

Ministerio de la Palabra

Las mayores energías en la catequesis infantil. Los números cantan: 212 catequistas en la catequesis de la infancia, 47 entre los jóvenes y sólo 12 para los adultos. La primera acción a tener en cuenta decía: «Animar la organización prioritaria, en cada parroquia, de catecumenados de adultos y jóvenes sin que se olviden los demás niveles». (Programas Pastorales, pág. 12). Con todo, hay que destacar como positivo el que 580 padres o madres se hayan incorporado a la Catequesis del Padre Nuestro.

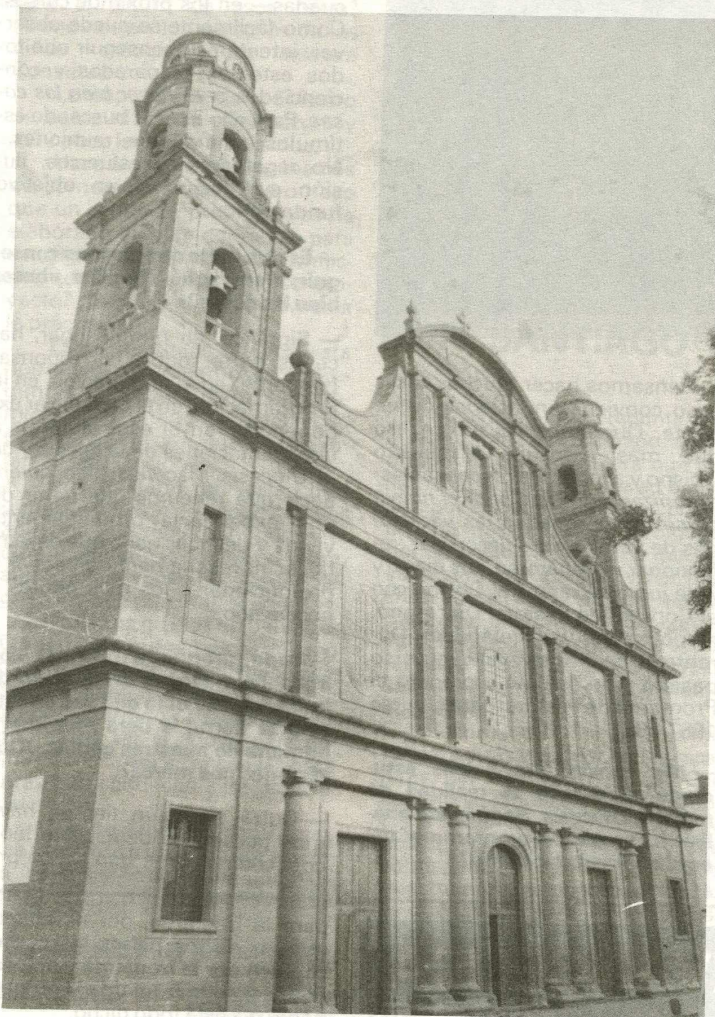
Existe otra preocupación general: la formación de los catequistas. La Hermana María insiste en este punto y nos recuerda el objetivo prioritario de la programación básica: «potenciar la formación de los cristianos y especialmente de los agentes de la pastoral». «No basta, sigue diciendo la Hermana, con reuniones de programación y escuelas a los catecumenados de jóvenes o adultos. Para transmitir la fe hay que vivirla intensamente».

Pastoral de Jóvenes

760 jóvenes participan en grupos parroquiales, pero gran parte de ellos, unos 550, están en las catequesis de Confirmación.

Hablamos con Yolanda, de la Parroquia de La Montaña, que lleva varios años trabajando entre los jóvenes. Le pedimos que nos dé una panorámica de esta Pastoral y le preguntamos en qué medida están integrados los jóvenes en la vida Parroquial.

«La integración de la juventud de la zona en las Parroquias es sólo parcial, aunque hay parroquias donde los principales protagonistas son los jóvenes, pero en otras participan sólo por momentos»... «Como experiencia puedo decir que es necesario que pase bastante tiempo para que el espíritu



Iglesia de Santiago de los Caballeros, de estilo neoclásico. En su interior se guardan imágenes de mucho valor, entre ellas, la Pila Verde, traída en 1485 por Pedro de Vera.

de Jesús cale fuerte entre nosotros. Por eso, para que la participación juvenil fuese más activa sería necesario tres cosas: paciencia (comprendiendo los periodos de crisis de todo ser humano), estimulación, ofertando todas las alternativas de una pastoral global comprometida, y acompañamiento en el proceso».

Ministerio de la Liturgia

Muy lentamente se van formando los equipos de Liturgia. De hecho ya hay 84 personas incorporadas a este Ministerio de forma activa y constante. María del Carmen Sosa, Meli, es la representante de la Liturgia en el Consejo. Ella nos habla de las dificultades para conseguir la formación de los grupos en todas las Parroquias: «Los grupos se van formando con cierta dificultad. Lo que parecía fá-

cil, resulta no serlo tanto. ¿Por qué? —nos preguntamos—. Siendo el culto y las celebraciones un ministerio que nos coge tanto tiempo, cuesta, no obstante, encontrar personas que animen las celebraciones, dirijan los cantos, etc. para conseguir una auténtica participación de los fieles. No sabemos si es falta de interés, miedo al compromiso o, quizás, la inercia del tiempo o el peso de una liturgia un tanto esclerotizada que lleva a los fieles a sentirse meros espectadores»... La Escuela de Liturgia de la zona que está en marcha desde hace tres cursos intenta dinamizar las celebraciones y la formación de los que prestan este servicio».

que participan en tareas parroquiales en el arciprestazgo, sólo 48 trabajan en este ministerio. Los equipos parroquiales no acaban de romper la inercia del paquete y de la limosna. No obstante, un grupo reducido de gente del equipo de zona tiene las ideas claras y están haciendo un esfuerzo de promoción humana. María del Carmen y Carmela, seglar y religiosa, trabajan incansablemente por este nuevo empeño.

Nos hablan de sus experiencias y proyectos:

«Creemos que el paquete de comida no siempre es algo establecido, sino más bien un recurso ocasional. Hay experiencias de promoción bastante ricas, como la Escuela de Padres de la Montaña, con tres años de funcionamiento, y la de la Atalaya, abierta este curso. Existen también otros intentos más modestos de formación humana a algunas amas de casa o de estar cerca en alguna situación dolorosa, orientando o ayudando a resolver algún problema. También se han organizado actividades para la tercera edad o se han facilitado estudios a algún joven. Pero el proyecto más inmediato e importante que tenemos es el análisis de la realidad de la zona. Tenemos preparado el anteproyecto y hemos programado las etapas para su realización. Nos hace falta mucho voluntariado para poner mano a la obra. El conseguirlo es labor de todos».

Pero lo que más preocupa es que no se haya impulsado debidamente el objetivo prioritario: «Potenciar la formación de los cristianos, y especialmente de los agentes de Pastoral, en orden a una presencia transformadora en la realidad de nuestro pueblo desde la opción preferente por los más pobres». Hay que seguir insistiendo y mantener este objetivo en el próximo curso; quizás hagan falta varios años para que todos, catequistas, sacerdotes, religiosos, liturgos y cristianos, tomen conciencia de este compromiso evangélico. Carmela, incluso, lanza una idea sugestiva: hacer una sola escuela de formación para que los catequistas y los que colaboran en la Liturgia conozcan la realidad social y no divorcien su ministerio de la transformación humana y del compromiso.

Acción Caritativa y Social

Con la obsesión «del paquete de comida». De los 424 seglares